

MARCO DALLA TOMBA Y LA MISIÓN DE TIBET

di David N. Lorenzen

Marco della Tomba (1726-1803) was a Capuchin friar and missionary from a village near Senigallia who was in India from 1757 to 1773 and from 1783 until his death in 1803. Most of his time in India was spent in Bihar (Bettiah, Patna and Bhagalpur). The mission he belonged to was called the Tibet Mission although it was forced to leave Tibet in 1745, long before Marco arrived in India. The mission was financed by Propaganda Fide, not by the Portuguese crown. Marco is important today chiefly for the essays, translations, and letters he wrote about his experiences and researches in India. Many of these texts are still available in the Vatican Library and the archives of Propaganda Fide. Among them is a translation a part of Tulsi Das's Ram-carit-manas. From about 1759 to 1761. Through several passages taken from Marco's writings, this essay attempts to evaluate his importance as an eye-witness to historical events in this period and as a precursor and contemporary of Sir William Jones and other early Orientalist scholars.

La misión de Tibet se fundó en el año 1703 bajo los auspicios de Propaganda Fide. La misión fue confiada a los capuchinos de la provincia Italiana de Ascoli Picena, región de la costa oriental conocida también como Le Marche. Esta región tiene una larga tradición de estudios sobre Asia que va desde Mateo Ricci (1552-1610) hasta Giuseppe Tucci (1884-1984). Durante las primeras décadas del siglo XVII, los misioneros capuchinos establecieron hospicios en Chandernagor en Bengal (1706), en Patna en Bihar (1706) y en Kathmandu en Nepal (1715), pero concentraron sus esfuerzos particularmente en establecer un hospicio en Lhasa, capital de Tibet, donde llegaron por primera vez en junio de 1707. Resultó difícil mantener la misión en Lhasa y tuvieron que abandonar la ciudad desde 1711 al 1716 y luego desde 1733 al 1741. Finalmente, en 1745 el rey de Tibet, instigado por el Dalai Lama, echó a los misioneros del país permanentemente. A partir de este momento, la misión del Tibet fue, en realidad, la misión de Hindustán y Nepal, aunque el viejo nombre se preservó. En 1745 se estableció un importante hospicio de la misión en la ciudad de Bettiah en el norte de Bihar cerca de la frontera con Nepal.

A lo largo del siglo XVIII, aproximadamente cien misioneros participaron en el labor de la misión. La mayoría de ellos se murieron en Hindustán y Nepal sin poder regresar nunca a Italia. Algunos escribieron textos y cartas que han sobrevivido en los archivos de la biblioteca del Vaticano, de Propaganda Fide en Roma, y del archivo central de los Capuchinos en las afueras de Roma. Entre los años 1745 y 1800, la mayoría de estos documentos fueron escritos por cuatro misioneros: Padre Cassiano da Macerata, Padre Giuseppe Maria da Gargnano, Marco dalla Tomba, y Giuseppe da Rovato (véase Lorenzen 2003).

Algunos de los textos escritos por Marco dalla Tomba revelan mucho sobre la visión del mundo de estos misioneros. Marco nació en el año 1726 en el pueblo de La Tomba, hoy Castel Colonna, cerca de Senigallia en Le Marche. No sabemos nada sobre su vida antes de su salida hacia la India aparte de su nombre original, Pietro Girolamo Agresti, y el hecho de que entró en la orden de los Capuchinos en 1745. Llegó a Chandernagore en Bengal en 1757. Entre los años 1758 y 1759 estuvo en el hospicio de Bettiah con otro importante Padre de la misión, Giuseppe Maria da Gargnano. Después sirvió por más de un año como capellán del ejército irregular del francés, Jean Law. Desde 1761 a 1768, estuvo en Bettiah. Luego estuvo en Chandernagore hasta 1773 cuando regresó a Europa. Estuvo en Italia desde 1774 a 1783, principalmente en la ciudad de Senigallia.

Llegó otra vez a Chandernagor en 1783 y quedó en India hasta su muerte en 1803. Durante estos años, pasó la mayoría de su tiempo primero en Chandernagore y luego en Bhagalpur.

Los manuscritos de varios textos que Marco escribió se encuentran actualmente en la biblioteca del Vaticano. Los más importantes son los tres ensayos intitolados “*Introduzione al viaggio per l’India (1755-1774)*”, “*Piccola descrizione dell’India orientale*” y “*Osservazioni sopra le Relazione che fà Monsieur Holwell, Inglese*” y un texto más largo intitolado “*Libro in cui si descrivono diversi sistemi della Religione dei Gentili dell’Indostano e Regni circonvicini*”. Otros textos notables son sus traducciones de varios textos religiosos hindúes escritos en dialectos hindi. Entre estas traducciones se encuentra una parte del famoso libro de Tulsidas llamado el “*Ram-carit-manas*”. Esta traducción se hizo más de ochenta años antes de cualquier otra traducción en un idioma europeo. Esto es quizá el principal logro intelectual de Marco. Finalmente, tenemos preservadas casi sesenta cartas escritas por Marco, la mayoría de ellas dirigidas a los secretarios y los prefectos de Propaganda Fide en Roma. En el año 1878, el estudioso italiano, Angelo de Gubernatis, publicó una selección de ensayos y traducciones de Marco dalla Tomba con el título *Gli scritti del Padre Marco della Tomba, missionario nelle Indie orientali*. Estimo que esta colección contiene aproximadamente una cuarta o tercera parte del total de los escritos de Marco. El resto está disponible sólo en los manuscritos.

Dudo que más material original sobreviva.

Además de los manuscritos y la colección de de Gubernatis existen varios estudios modernos de las actividades de la misión en el siglo XVIII. Entre ellos hay que mencionar particularmente la colección de documentos sobre la actuación de la misión en Tibet y Nepal (pero no en India) hecha por Luciano Petech (1952-56) y tres libros sobre la misión en Tibet, en Nepal, y en Hindustán respectivamente escritos en inglés por el Padre Capuchino, Fulgentius Vannini (1976, 1977, 1981). ¿Qué podemos decir sobre Marco dalla Tomba y sus escritos? Mi interés principal en Marco y los otros miembros principales de la misión del Tibet no está en la historia de los éxitos y fracasos de sus esfuerzos por convertir a los nativos en cristianos. Sobre este tema podemos decir simplemente que la misión fue un rotundo fracaso. Aparte de la creación de pequeños comunidades de cristianos en Bettiah y Chuhari y el edificio de su Iglesia en Patna, la misión no ha dejado muchas huellas de sus actividades durante el siglo XVIII. Las cosas relacionadas con la misión que más me interesan son, primero, los nuevos datos que los escritos de Marco y sus compañeros contienen sobre la historia política y económica del norte de India en este período y, segundo, la manera en que sus ideas y prejuicios europeos y cristianos influyeron en sus percepciones de la cultura de India, particularmente en su caracterización del hinduismo y el sistema social.

En cuanto a las aportaciones de los misioneros a las historia política y económica de India, es obvio que prácticamente no tenían mucho contacto directo con los gobernantes principales, ni con el Nawab de Bengal, ni con los miembros de los consejos de la compañías francesa y inglesa. A pesar de esto, los misioneros estaban presentes en algunos de los acontecimientos principales de la conquista de Bengala y Bihar por los ingleses. Sus comentarios sobre estos acontecimientos nos dan una nueva perspectiva sobre lo que en realidad pasó en los lugares de los hechos. Tomemos como ejemplo una descripción de una batalla entre las fuerzas de un ejército del emperador mughal y las de los ingleses cerca de la ciudad de Patna en enero de 1761.

En este tiempo Marco servía en el ejército imperial como capellán de las tropas cristianas del oficial francés Monsieur Lassa, quien es aparentemente la misma persona que usualmente es conocida como Jean Law. En 1760 un ejército de los Marathas había ocupado Delhi. El 13 de enero de 1761, el jefe afgano, Ahmad Shah Durrani, derrotó a los Marathas cerca de Delhi en la llamada tercera batalla de Panipat. En estos días el emperador, un nominal aliado de Durrani, estaba cerca de Patna. Marco dalla Tomba describe la situación (1775: 18-19):

Gl’Inglese però, che temevano la loro ruina, particolarmente per essere M. Lassa con questa grande armata, quale dirigeva co’ suoi consigli; si prepararono al loro possibile per uscire da Patnà, mettersi in campagna, e dare una battaglia decisiva: così fecero; li 12 gennaio 1761 uscirono da Patnà, fecero marcia verso di noi; li 15 detto si dichiarò la battaglia. Deve notarsi, che gl’Inglese non avevano più di 500 europei, e 3000 sipai [= tropas] del paese, con altri dieci e quindici mila genti; che accompagnavano la loro armata, ma che su de’ quali gl’Inglese nulla contano, anzi temendo di tradimento li tenevano separati con cannoni voltati contro di loro. In tal stato dunque gl’Inglese avanzarono sopra l’armata Imperiale, incominciarono con

grossi cannoni, quali dispergevano l'armata Imperiale, senza difendersi, perchè confidava sopra li can[no]ni di M. Lassa, che erano molto piccoli, incapaci de resistere a quagl' [sic] degl'Inglesi. Il più vantaggioso per gl'Inglesi fù, che una palla di cannone colpì il Trono dell'Imperadore, che aveva sopra l'elefante; il Trono cascò, l'Imperadore saltò in Terra, e siccome il governante dell'elefante fù ancor ucciso, l'elefante furioso, senza governante, se ne fuggì quà e là, la quale mise lo scompiglio in tutta l'armata, che credette essere morto l'Imperadore: su tal apparenza tutti fugirono, ed io fugivo avanti di loro. M. Lassa restato [¿] solo in campo colle sue genti, volle ancor lui ritirarse con ordine, ma nel ritirarsi s'incontrò in un fosso, che non potè passare colla sua artiglieria, e non potendo fuggire [¿], stante chè il suo cavallo era stato ammazzato da una palla del cannone Inglese, fù costretto a lasciarsi prendere prigioniere con quelle sue genti, che non potevano salvassi colla fuga.

Después de esta batalla y la huida a las montañas, Marco decidió buscar el ejército inglés. Finalmente encontró al general Carnac quien amablemente le dio la bienvenida. Carnac le pidió a Marco que acompañara a algunos prisioneros franceses que Carnac estaba mandando a Calcuta. Mientras tanto, Marco había recibido una carta que decía que Giuseppe Maria da Gargnano, el padre de la misión encargado del hospicio de Bettia, se había muerto. Marco quiso irse directamente a Bettia pero finalmente tuvo que viajar a Calcuta con los prisioneros franceses. Después de quedarse en Chandernagor por unos meses, esperando la llegada de algunos nuevos misioneros, se marchó hacia Patna y Bettia, llegando en Bettia hacia finales de julio.

Por si solo, este pequeño episodio de la vida de Marco no es una fuente imprescindible para la reconstrucción de la historia del período. No obstante, dado la ausencia de otros testimonios oculares de los acontecimientos, es una fuente importante. El año de 1761, cuando estos acontecimientos ocurrieron, se sitúa exactamente en medio del período entre las batallas de Palasi o Plassey en 1757 y de Baksar o Buxar en 1764, es decir, el período en el cual los ingleses establecieron el dominio político y militar en Bengala que después los llevó a la conquista de toda India.

Además este episodio es sólo uno de muchas otras descripciones de acontecimientos políticos y militares contenidas en los textos de Marco y otros misioneros de la misión. Por ejemplo, Marco estuvo muy cerca de la acción de la misma batalla de Baksar, estuvo presente durante varias batallas en el reino de Bettiah donde era el Superior de la misión. También fue testigo ocular de la gran hambruna de 1769-70 que mató hasta la tercera parte de la población de Bengala y partes de Bihar. Las cartas de Giuseppe da Rovato--quien llegó a India en 1762 y quien era Prefecto de la Misión entre 1769 y su muerte en 1786--son otra fuente importante sobre la historia de India y Bengala en este período.

El aspecto más interesante de los textos de Marco dalla Tomba y los otros misioneros de la Misión del Tibet son los que intentan entender y explicar la historia y la naturaleza de la religión hindú. En sus cartas y ensayos, Marco insiste en que los misioneros tienen que dominar no sólo los idiomas de los hindúes sino también los principios básicos de su religión y sistema de pensamiento. Aparentemente, Marco heredó esta opinión de su mentor, Giuseppe Maria da Gargnano, quien había traducido una gran cantidad de textos hindúes tanto del sánscrito como del idioma hindustani. Desafortunadamente, todas estas traducciones ahora están perdidas.

Aunque Marco generalmente habla de las creencias y prácticas de los hindúes con la desaprobación requerida de un misionero, es evidente que él también tiene un interés más anticuario y académico en estas creencias y prácticas y no siempre quiere simplemente condenarlos. En realidad, los textos sobre el hinduismo de Giuseppe Maria da Gargnano, de Cassiano da Macerata y de Marco dalla Tomba forman parte de un gran esfuerzo colectivo de los Europeos dentro y fuera de India para entender las culturas y sociedades de Asia con las cuales estaban entrando en contacto.

Sobre todo después de la publicación del famoso libro de Edward Said en 1978, los académicos han referido a este esfuerzo colectivo para entender las culturas de Asia como "el Orientalismo". El motivo principal del libro de Said era el de recalcar el aspecto ideológico del discurso "Orientalista" de los europeos. Según Said el motivo principal de todo este esfuerzo colectivo era el definir y construir las culturas y las sociedades estudiadas de tal modo que los poderes europeos pudieran controlarlas y dominarlas mejor. Además, Said alega que este proceso de definir y

construir distorsiona el contenido de los textos de los Orientalistas. A pesar de la mucha información que estos textos contienen, ellos constituyen, por lo menos en sus puntos de vista y sus conclusiones, una gigante fabricación, una mentira.

No estoy de acuerdo con este argumento. Aunque esté obvio la presencia de fuertes elementos ideológicos e instrumentales en los escritos de los europeos sobre Asia, no creo que estos elementos necesariamente produzcan una construcción o discurso fatalmente viciado con respecto a su correspondencia con la realidad de lo que quiere dar a entender. Además, uno siempre tiene que recordar que los Orientalistas europeos--tanto misioneros como administradores y académicos seculares--siempre construyeron sus imágenes de las culturas, religiones e historias de los países de Asia con la ayuda y participación de estudiosos nativos.

Lo que es más, en el contexto del sur de Asia, la palabra "Orientalista" tiene un importante sentido específico que se remonta a los finales del siglo XVIII y los principios del siglo XIX. En este contexto, los Orientalistas eran los británicos que querían gobernar India con una mínima interferencia en las instituciones culturales, legales y sociales de los indios. En contra de estos Orientalistas estaban los Anglicistas o Anti-Orientalistas quienes querían introducir sistemas de educación, de ley y de conducta social que estaban más de acuerdo con normas europeas. Un grupo de estos Anti-Orientalistas, llamados Evangelistas, querían abiertamente apoyar los esfuerzos de los misioneros por convertir a los indios al cristianismo. Entre los Orientalistas en India se encontraban la mayoría de los británicos que estudiaban la cultura, la historia, y el sistema social de los indios. Después de la publicación de la historia de India escrito por el Anti-Orientalista James Mill en 1817 y la publicación de la Minuta sobre la Enseñanza de T. B. Macauley en 1834, los Orientalistas perdieron la mayor parte de su influencia política. No obstante, su tradición de estudios sobre la cultura e historia de India continuaba en un contexto más académica y alejado de la administración colonial.

Los Orientalistas en India se formalizaron como un grupo institucional con la creación de la Sociedad Asiática por Sir William Jones en el año 1784. Jones y sus colegas y sucesores de esta sociedad, especialmente Henry Colebrooke, introdujeron un nuevo nivel de profesionalismo y dominio de los idiomas nativos en sus estudios de la cultura, la historia y la sociedad del Sur de Asia. No obstante, construyeron su nuevo edificio de estudios profesionales, por lo menos en parte, sobre los cimientos de estudios anteriores hechos por misioneros y algunos intelectuales menos profesionales. Marco dalla Tomba, por ejemplo, había conocido a Jones en Calcuta. Jones discute algunas teorías de Marco en uno de sus primeros importantes ensayos publicados en el primer volumen de la publicación anual de la Sociedad Asiática llamada *Asiatick Researches*.

Entre los precursores intelectuales inmediatos de los Orientalistas más profesionales como Jones y sus colegas, podemos mencionar no sólo a Marco sino también a sus colegas en la Misión del Tíbet, Giuseppe Maria da Gargnano y Cassiano da Macerata; al misionero jesuita francés Père Coeurdoux (m. 1779); y a los ingleses laicos, Alexander Dow, Nathaniel Halhed, y John Holwell. Marco, Dow, Halhed y Holwell eran todos contemporáneos de Jones en India (véase Murr 1987 y Marshall 1970). Aunque Jones y sus colegas probablemente no conocían las obras de Giuseppe Maria y Cassiano estas obras seguramente tenían una influencia en los estudios de Marco. Un texto sobre Nepal de Giuseppe da Rovato, el Prefecto de la Misión en los tiempos de Marco y otro contemporáneo de Jones, se publicó en una traducción al inglés en el segundo volumen de *Asiatick Researches* (1790).

Aquí también debemos mencionar los trabajos sobre la religión de los hindúes escritas por algunos misioneros anteriores a Marco y sus colegas. Particularmente importantes son las obras del jesuita italiano Roberto de Nobili (1577-1656), las de su rival jesuita portugués Goncalo Fernandes Trancoso (1541-1619) (véase Zupanov 1999), las del Luterano Danés Bartholomaeus Ziegenbalg (1683-1719) (véase Singh 1999), y las de los jesuitas franceses que escribieron varias cartas sobre las religiones y culturas de India en las colección de treinta y cuatro volúmenes intitulada *Lettres édifiantes et curieuses* entre 1703 y 1776 (véase Murr 1983). Estos volúmenes se publicaron no sólo en francés sino también en traducciones al español y otros idiomas europeos. Es probable que Jones y sus colegas nunca leyeron las obras de Nobili y Fernandes Trancoso, pero seguramente leyeron por lo menos algunos de los *Lettres édifiantes et curieuses* de los misioneros jesuitas y

algunos de los escritos de Ziegenbalg publicados en inglés entre los años 1711 y 1719. Sin embargo, el estudio principal de Ziegenbalg sobre el hinduismo se publicó hasta 1920 (véase Singh 1999).

Como un ejemplo de la colaboración entre los primeros orientalistas y los estudiosos indios tradicionales, quiero citar un texto de Marco della Tomba que habla de su lectura de ciertos textos sagrados hindúes bajo la instrucción de un Brahmán de Benares. Marco escribe que el raja de Bettiah le dio un baúl lleno de libros sagrados de los hindúes y que un “doctor” brahmín luego instruyó a Marco en sus contenidos. Dice Marco, hablando del período 1763-1766 (1775: 105):

...il medesimo Dottore, che prima spiegava li medesimi libri al Rè, era restato in Bettia, sotto la mia protezione (stante che tutti gl'altri, ed abitanti medesimi erano fuggiti) questo Dottore era uomo capace, dell'università di Benares, era anche buon' uomo, e mio amico; Questo aveva perduti tutti li suoi beni ne saccheggj di detta città, che descrissi altrove; ed io mi trovavo all'ora giustamente in stato di poterlo sostentare; sicchè stiede in nostra casa per tutti li 3 anni, nel qual tempo mi spiegò tutti li libri più difficili, a che io da mè medesimo non aurei potuto intendere, de quali tutti ne pigliai traduzione. È da notarsi, che io sapevo assai bene la lingua per non potere essere ingannato, e potevo leggere li medesimi libri.

La existencia de colaboraciones intelectuales entre intelectuales europeos y los indios como Marco y este Brahmán es importante porque muestra claramente que la construcción del conocimiento europeo del Sur de Asia no era simplemente una creación unilateral de los europeos. Aunque los europeos generalmente controlaron y escribieron los productos finales de estas colaboraciones, sus colaboradores indios son los que les explicaron los textos y los conceptos intelectuales que los estructuraron. La idea extrema de algunos estudiosos recientes de que los europeos construyeron o inventaron instituciones culturales y religiosas, por ejemplo el Hinduismo, simplemente no corresponde con el proceso real de la formulación colaborada de sus ideas sobre estas instituciones.

Hoy en día las contribuciones intelectuales de misioneros tempranos como Nobili, Zeigenbalg, Desideri, Marco della Tomba y otros quedan superadas por estudios hechos por investigadores académicos posteriores. Non obstante, las observaciones directas de estas misioneros siguen siendo importantes como un testimonio histórico de las costumbres y acontecimientos de sus propios tiempos. En muchos casos estos testimonios representan prácticamente la única información que tenemos sobre las condiciones de estos tiempos. Como un ejemplo, ofrezco un texto sobre la secta del Kabir Panth escrito por Marco. El Kabir Panth es una secta heterodoxa de hindúes que adoran a un dios sin forma, un dios invisible y inefable. La mayoría de sus seguidores provienen de las castas bajas. En el texto de Marco—aparte de un entendible confusión entre Alejandro Magno y el sultán medieval Sikander Lodi—encontramos una buena y creíble descripción de las costumbres de la secta en Bettiah alrededor del año 1770 (Marco 1775: 190)

V'è una Setta, o specie de Religiosi detti *Cabiristi* [o sea, los del Kabir Panth], seguaci d'un certo *Cabir*, uomo tenuto un gran santo, che à fatti moltissimi miracoli; e dicono, che fosse maestro spirituale di Alesandro il grande: Sopra de' questa Setta vi sarebbero molte cose a dire, perchè sono in gran credito, e num[er]o: Ma siccome è stato tradotto interlineadamente il loro libro, chiamato *Sat nam Cabir* [o sea, el *Jnan Sagar*], così potrò leggersi senza qui replicare le medesime cose. In fine di questo libro v'è messo un'altro libro loro, chiamato *Mulpanci*, strada della radice, nel quale possono anche vedersi li loro sistemi.

Questi *Fakiri* sono secolari, portano al collo una coroncina di piccoli grani di legno, che è il loro distintivo con alcuni altre segni sulla frente. Questi non mangiano ne carne, ne pesce, essendo rigorosi osservanti dell'opinione, che tutti gl'animali sono l'istessa specie; perciò ne meno ammazzano li pidocchj, e si guardano nel camminare di non pistare formiche, etc. Anno la permissione di mangiare le erbe, e legumi, quantunque vegetabili, perchè, dicono, che la necessità non à legge.

Questi non credono alcun Dio particolare, ma sostengono, che Dio altro non è, che la Virtù produttive di tutte le cose del mondo:

Los misioneros como Marco y los otros intelectuales europeos que vivían en el Sur de Asia entre los siglos XVI y XVIII elaboraron una visión de la cultura e historia de esta región que muestra claramente las fallas ideológicas de su educación y creencias religiosas e intelectuales. Es obvio que deberíamos estudiar estas fallas ideológicas y sus efectos, pero también deberíamos reconocer que estas fallas son las fallas casi inevitables de sus tiempos y de su educación. Nuestras propias fallas pueden ser menos obvias y quizá menos graves porque podemos contar con más información y una larga tradición de estudios modernos sobre estos temas, pero también tenemos que reconocer que tampoco nosotros podemos superar los límites de nuestro tiempo y educación.

Textos citados

Lorenzen, David N. 2003. "Europeans in Late Mughal India: The Perceptions of Italian Missionaries." *Indian Economic and Social History Review* 40,1: 1-31.

Marco della Tomba. (trad.). c. 1764. *Ramaen, Libro Lanka* (nagari e italiano lado a lado). Biblioteca Apostólico del Vaticano, manuscrito Borg. Ind. 4, ff. 123-150.

_____. c. 1774. *Osservazioni sopra le Relazione che fà Monsieur Holwell, Inglese, degli avvenimenti [sic] storici ed interessanti toccanti le Provincie del Bengala e dell'Imperio del Gran Mogol e dell'Indostano*. Biblioteca Apostólico del Vaticano, manuscrito Borg. Lat. 537, sec. XVIII, ff. I-IIIv., pp. 64, ff. I-Vv.

_____. c. 1775. *Libro in cui si descrivono diversi sistemi della Religione dei Gentili dell'Indostano e Regni circonvicini*. Biblioteca Apostólico del Vaticano, manuscrito Borg. lat. 524, pp. 110-203, 210-236.

_____. c. 1775. *Piccola descrizione dell'India orientale*. Biblioteca Apostólico del Vaticano, manuscrito Borg. lat. 524, pp. 73-106.

_____. c. 1775. *Introduzione al viaggio per l'India (1755-1774)*. Biblioteca Apostólico del Vaticano, manuscrito Borg. lat. 524, pp. 1-47.

_____. 1878. *Gli scritti del Padre Marco della Tomba, missionario nelle Indie orientali*. Ed. Angelo de Gubernatis. Florence: Le Monnier.

Marshall, Peter J. 1970. *The British Discovery of Hinduism in the Eighteenth Century*. Cambridge: Cambridge University Press.

Murr, Sylvia. 1983. "Les conditions d'émergence du discours sur l'Inde au Siècle des Lumières." En *Inde et Littératures*, compilado por Marie-Claude Porcher (*Purusartha* 7 [1983]: 233-84). Paris: L'École des Hautes Études en Sciences Sociales.

_____. 1987. *L'Indologie du Père Coeurdoux: stratégies, apologétique et scientificité*. Volumen 2 de su *L'Inde philosophique entre Bossuet et Voltaire*. Paris: École Française d'Extrême-Orient.

Petech, Luciano (ed.). 1952-1956. *I Missionari italiani nel Tibet e nel Nepal*. En siete partes. Roma: La Libreria dello Stato. La colección completa forma el volumen dos de la serie *Il Nuovo Ramusio*, compilado por varios estudiosos.

Said, Edward. 1979. *Orientalism*. New York: Vintage Books. Publicado por primera vez en 1978.

- Singh, Brijraj. 1999. *The First Protestant Missionary to India: Bartholomaeus Ziegenbalg*. New Delhi: Oxford University Press.
- Vannini, Fr. Fulgentius, O.F.M. Cap. 1976. *The Bell of Lhasa*. New Delhi (Capuchin Ashram, Udyognagar, Agra 282 007).
- Vannini, Fr. Fulgentius, O.F.M. Cap. 1977. *Christian Settlements in Nepal During the Eighteenth Century*. New Delhi (Superior/ Capuchin Ashram/ Udyognagar/ Agra 282007 o St. Fidelis Ashram, Mahanagar, Lucknow 226 006).
- Vannini, Fr. Fulgentius, O.F.M. Cap. 1981. *Hindustan-Tibet Mission*. New Delhi (Superior/ Capuchin Ashram/ Udyognagar/ Agra 282007 o Superior, St. Patrick's Church/ Sec. III Rajendra Nagar/ Sahibabad 201006/ Ghaziabad District).
- Zupanov, Ines G. 1999. *Disputed Mission: Jesuit Experiments and Brahmanical Knowledge in Seventeenth-century India*. New Delhi: Oxford University Press.

David N. Lorenzen is a professor in the Centro de Estudios de Asia y África of El Colegio de México. Among his more recent publications is the book *Who Invented Hinduism? Essays on Religion in History* (New Delhi: Yoda Press, 2006) and the essay "Marco della Tomba and the Brahmin from Banaras: Missionaries, Orientalists, and Indian Scholars" (*Journal of Asian Studies*, vol. 65, 2006). His biography/autobiography of Marco della Tomba will be published in English by Yoda Press in the coming year.